

# BOTONES LABIALES Y DISCOS AURICULARES DE PIEDRA

PROCEDENTES DE LA REGIÓN NORTE  
DE LA DESEMBOCADURA DEL RÍO NEGRO (PATAGONIA SEPTENTRIONAL)

Por ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ

---

*Al profesor doctor Otto Stoll, Zurich, el autor  
agradecido.*

Cuando, en 1900, estudiábamos en varios museos etnológicos de Europa, las colecciones americanas, llamó mucho nuestra atención una pieza conservada en el museo de la sociedad geográfica y etnográfica de Zurich. Era un disco de piedra, blanquizco, tirando al verdoso gris una de cuyas caras tiene un borde bastante saliente (fig. 8). No tan curiosísimo es la destinación enigmática y el tamaño notable de la pieza, cuyo diámetro mayor es de 6,9 centímetros, como ante todo su procedencia: *Valle del Río Negro, Patagonia*, donde el objeto en cuestión fué hallado, en diciembre de 1884, por el señor Jorge Claraz, colono suizo que buenos años de su vida había pasado en la República Argentina y especialmente en Patagonia, y que en colaboración con el señor Heusser, escribió una monografía sobre la constitución geológica de la provincia de Buenos Aires. Al parecer, la aludida pieza era un adorno primitivo de los indígenas, destinada á ser llevado en el perforado labio inferior (*tembetá, botoque*) ó en el perforado lóbulo auricular. Opúsose á esta interpretación la falta absoluta de otras piezas análogas en la indicada región, y la presencia de uno que otro ejemplar de tembetá en Chile <sup>1</sup>, no nos parecía suficiente para afirmar que también en el norte de la Patagonia, sobre la costa atlántica, haya existido antaño tal costumbre bizarra. Resolvimos, pues, pedir datos sobre aquel objeto hallado por don Jorge Claraz, y esperar otros hallazgos, comprobantes de tal novedad etnográfica de Patagonia. El conocido americanista doctor Otto Stoll, cate-

<sup>1</sup> MEDINA, *Los aborígenes de Chile*, figuras 75-77. Santiago de Chile, 1882.

drático de la universidad de Zurich, tuvo la gentileza de remitirnos una descripción detallada de la interesante pieza susodicha y permitirnos su publicación. En lo que hace al segundo punto de vista, hemos esperado años, pero se cumplió nuestra expectativa: al efectuar, al principio de 1916, un viaje de estudio al valle del Río Negro, subvencionado por el Museo de La Plata, parábamos algunos días en Carmen de Patagones y en Viedma, al sud de este pueblo; conocíamos allá varias personas coleccionistas de objetos prehistóricos y etnográficos que por nada quisieron separarse de sus pasatiempos, pero que con el mayor gusto nos permitieron el estudio de todo lo que parecía importante. Al inspeccionar aquellas colecciones cuya cantidad es muy diferente, hallé, con gran sorpresa mía, la solución del problema referente á la pieza enigmática de Zurich; ; había, en realidad una época, en la cual los antiguos moradores de la costa atlántica, al norte de la desembocadura del Río Negro, usaban botones labiales y discos auriculares! carácter ergológico que relaciona á aquellos Patagones con ciertos indígenas de Chile, Bolivia y del Brasil.

Á continuación va una breve descripción de las piezas estudiadas por nosotros; empezamos con las más chicas, tomando en consideración también las dimensiones de ambas caras que sólo en los objetos más voluminosos, son iguales.

Nº 1. Tiene la forma de un corcho usado para botellas medicinales. Ambas caras son planas, una de ellas de bordes salientes. Altura 1<sup>cm</sup>8, diámetro de la



cara grande 2<sup>cm</sup>3, idem del cuerpo 1<sup>cm</sup>4. Material: calcárea blanda rojiza amarillenta, la superficie con finísimos puntitos negros en forma de estrellas. Procedencia: Bahía de San Blas.

Nº 2. En forma de tapón ó corcho chato. Ambas caras son planas, una de bordes salientes. Altura 1<sup>cm</sup>2; diámetro de la cara grande 2<sup>cm</sup>6, idem del cuerpo 2<sup>cm</sup>2. Material: especie de esquiste negro verde, de variada consistencia, pues en la superficie muy gastada por las influencias atmosféricas, se destaca como relieve un sistema de ramificaciones como las venas en el dorso de la mano. Procedencia: Alrededores de Carmen de Patagones.

Nº 3. Tiene la forma de un tapón con que se cierra un frasco de mostaza. Una cara de borde saliente: la cara chica es plana, la saliente abovedada. Altura 1<sup>cm</sup>4, diámetro de la cara grande 3<sup>cm</sup>2, idem del cuerpo 2<sup>cm</sup>7. Material: esquiste (?) verduzco pardo. Procedencia: Alrededores del faro de Río Negro.

Nº 4. Tiene la forma de un disco. Ambas caras planas, levemente irregulares, ambas salientes y una más que la otra. Altura (espesor) 1<sup>cm</sup>6, diámetro de la cara grande 4<sup>cm</sup>0, ídem de la cara chica 3<sup>cm</sup>7, ídem del cuerpo 3<sup>cm</sup>3. Material: calcárea blanca amarillenta y brillante, cubierta con pequeñas dendritas. Procedencia: Bahía de San Blas.

Nº 5. Disco con el borde algo excavado, así que se asemeja á una roldana: ambas caras de igual diámetro; el centro presenta una perforación con bordes



Nº 4



Nº 5

perpendiculares y de un diámetro de 5 milímetros. Altura (espesor) 1<sup>cm</sup>3, diámetro de la cara 4<sup>cm</sup>0, ídem del cuerpo 3<sup>cm</sup>6. Material: calcárea blanquiza. Procedencia: Bahía de San Blas.

Nº 6. Disco con el borde muy cóncavo, que se parece á una bobina de las que se venden en las tiendas. Ambas caras de igual diámetro, una casi plana, la otra un poco cóncava. Altura (espesor) 1<sup>cm</sup>6, diámetro de la cara 5<sup>cm</sup>4, ídem



Nº 6

del cuerpo (en el fondo del surco) 4<sup>cm</sup>0. Material: arenisca de un rojo muy marcado, parecidísimo al de ladrillo artificialmente quemado, así que el propietario de la pieza, el farmacéutico señor don Joaquín Otero, cree que haya sido fabricada de ladrillo, opinión inadmisible. Procedencia: Bahía de San Blas.

Nº 7. Disco con ambas caras salientes, una algo más que la otra; á corta distancia del centro hay una perforación bicóncava que iguala al diámetro de



Nº 7

una ampolleta. Altura (espesor) 1<sup>cm</sup>4, diámetro de la cara mayor 6<sup>cm</sup>0, ídem de la cara menor 5<sup>cm</sup>6, ídem del cuerpo (en el fondo del surco) 5<sup>cm</sup>0. Material: calcárea blanquiza amarillenta. Procedencia: Bahía de San Blas.

Nº 8. La pieza de Zurich es la más grande que conozco; va pues en el último lugar. Según los datos del profesor Stoll, es un disco chato, de caras un poco cóncavas, una algo más saliente que la otra; el surco, producido por la excavación del borde, es de diámetro asimétrico, así que los bordes de la cara ma-

yor, son delgados, mientras que la cara menor, es continuación del cuerpo (véase el dibujo, hecho por el profesor Stoll). Altura (espesor) en la parte más gruesa 1<sup>cm</sup>5, ídem en la más delgada 1<sup>cm</sup>2, diámetro de la cara mayor 6<sup>cm</sup>9, ídem de la cara menor 6<sup>cm</sup>3, ídem del cuerpo (en el fondo del surco) 6<sup>cm</sup>1. Material (determinación del profesor Ulrich Grubenmann de la universidad de Zurich) : Piedra natural ; no es, como podría creerse, una composición artificial de arenas endurecidas por el fuego ; la piedra está fuertemente eflorescida y presenta sobre un fondo gris verdoso, una cantidad de granitos negros incrustados de grandor muy distinto, que sin embargo no sobrepasa medio á un mi-



Nº 8

milímetro ; la mayoría de ellos son más pequeños aun ; están distribuidos de manera irregular : en algunas partes, y ante todos á los lados de la pieza, están muy aglomerados y sobresalen algo por no haber sido atacados tan fuertemente por la delitescencia. A causa de esto, la superficie es áspera. Procedencia : valle del Río Negro, sin más detalles (véase la introducción). Por datos recogidos *in situ* sobre el señor Claraz, supongo que el hallazgo fue hecho entre Patagones y la costa.

Los números : 1 a 3 son propiedad del doctor Carlos M. Hildemann, médico : 4 y 6, del señor Francisco Otero, farmacéutico ; 5 y 7, del señor Federico Schlamp, talabartero, todos de Patagones : el número 8 se conserva en las colecciones de la Sociedad geográfico etnográfica de Zurich.

¿Cuál ha sido la destinación de las curiosas piezas recién descritas ?

Los tres primeros números se caracterizan inmediatamente como botones para el labio inferior, también llamados botoques ó tembetás ; tales piezas que yo mismo he sacado de los labios de Chiriguanos, se llevan en una perforación del labio inferior de tal modo que la cara mayor mira hacia adentro é impide caiga el botón para afuera ; poco á poco, dilatándose mucho la perforación, el botoque tiene que ser reemplazado por otro más grande.

Las otras piezas admiten, además de la recién indicada, otra explicación ; recordándonos que algunos de los pueblos que usan el botoque labial, también se perforan el lóbulo auricular para llevar un disco cuyo diámetro aumenta con la dilatación progresiva de la perforación lobular (los Botocudos del Brasil, por ejemplo), encontramos una solución satisfactoria ; en el caso de un disco auricular, su borde tiene que ser excavado y presentar un surco, limitado por dos caras salientes para que la



Nº 9

pieza quede bien fijada dentro del agujero artificial del lóbulo. Consideramos, pues, los números 5 á 7 como discos auriculares.

La forma de las piezas números 4 y 8, admite ambas explicaciones. En lo que hace al ejemplar de Zurich, el señor Stoll, en su carta, observa que el peso (110 gramos) de la pieza, tal vez no admitía su empleo como tembetá ; puede entonces que haya sido disco auricular. Las perforaciones de las dos piezas números 5 y 7, pueden haber servido para fijar un colgaje de plumas, siempre que no fueran hechas posteriormente por otra clase de indígenas que no usaron ni botoques labiales ni discos auriculares y querían servirse de esas piezas, halladas por ellos en el sitio de antiguos paraderos, para completar su collar. Piedras en forma de discos, de un diámetro de 2<sup>cm</sup>5 á 3 y de una altura de 1<sup>cm</sup>5, perforados en el medio, procedentes de San Blas y de los alrededores de Patagones, también se hallan en las colecciones particulares estudiadas por nosotros, pero por el momento es imposible saber si han de ser atribuídos á aquella antiquísima población que usara el botoque labial y auricular ; es, sin

embargo, probable. Casi segura nos parece que una boleadora de un tipo bizarro, con surco ecuatorial y grabados (altura 4<sup>cm</sup>2, diámetro 4<sup>cm</sup>7), hallado en San Blas y conservado por el doctor C. M. Hildemann (figura 9), era de aquella gente; su material es del mismo estado de conservación é idéntico al del tembetá número 1, y procede de la misma Bahía de San Blas, como queda comprobado por el examen de cántaros rodados hallados allá mismo.

Vemos, pues, que antiguamente, en el ángulo formado por la orilla norte del Río Negro y el Atlántico, se usaba el botoque labial y el disco auricular, probablemente en combinación; como estas piezas fueron fabricadas allá mismo, se trata de una población autóctona, y no de algunos pocos individuos, llevados allá, por otros indios, como prisioneros, etc.

